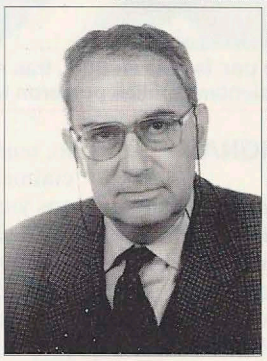
El neotribalismo actual

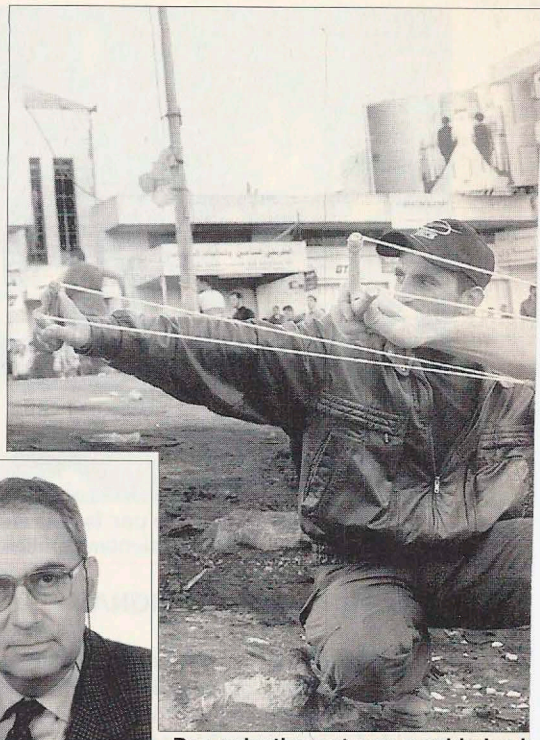
Un substrato del terrorismo y la violencia

El terrorismo y la violencia en general son, por desgracia, fenómenos recurrentes en nuestra actualidad cotidiana. Así comprueba, prácticamente a diario, en las crónicas de asesinatos terroristas que se cometen en España, o en las noticias procedentes de Israel y de tantos otros lugares.
El Profesor Jesús Ballesteros, Catedrático de Filosofía del Derecho en la Universidad de Valencia, es sin duda uno de los más profundos y agudos analistas de la realidad social contemporánea. Ofrecemos a nuestros lectores una reflexión suya acerca del «neotribalismo» subyacente a muchas de las violencias que sufre nuestra sociedad. (Agradecemos la gentileza de Ediciones Tecnos por autorizarnos a publicar este extracto de la obra «Postmodernidad y Tercer Milenio. Epílogo a Postmodernidad: Decadencia o resistencia», Madrid, 2000).
En los recuadros se recogen algunos textos del magisterio de Juan Pablo II sobre estas cuestiones.

Por Jesús Ballesteros

El nuevo tribalismo que está emergiendo en la actualidad guarda relación con la postmodernidad decadente según la cual la identidad aparece como exclusión y la otredad como extrañeza. Se rechaza la nación como *melting pot*, como crisol, que absorbe a las distintas minorías en una unidad. Las culturas se vuelven intraducibles por la sobrevaloración de las gramáticas y los vocabularios en función de un idealismo linguístico. No cabe salirse del lenguaje[1]. Sólo el que se encuentra dentro de una cultura puede valorarla. Así un africano no podría leer a Dostoievski, ni un europeo entender a Gandhi. Cada cultura debe permanecer separada. El gran enemigo a eliminar es el mestizaje.





Dos palestinos atacan a soldados is
derecha, atentado de ETA en Madri
Blanco. A la izquierda, Jesús Balles

EXCLUSIÓN DEL «OTRO»

La visión de la alteridad como extrañeza y hostilidad lleva bien a la indiferencia y la lejanía, bien al odio y la violencia. La identidad aparece como exclusión del otro, tal como fue analizada agudamente por Freud, en sus escritos «Introducción al psicoanálisis», y «Los instintos y sus destinos». La identidad va unida al llamado instinto thanático, que desea la exclusión y muerte del otro.

En el caso de las culturas, la defensa de la identidad lleva a la oposición entre tribus, y por tanto al racismo y la xenofobia. Este odio suele estar alimentado por la peculiar interpretación de su historia pasada en clave de víctima del pueblo vecino. Se inventa una historia de humillaciones para justificar la hostilidad contra los otros[2]. Un caso paradig-

¡NUNCA MÁS LA GUERRA!

¡Nunca más la guerra, nunca más el odio y la intolerancia! Esto nos enseña el siglo, esto nos enseña el milenio, ambos a punto de concluir [...] Es necesario sustituir la lógica inhumana de la violencia por la lógica constructiva de la paz. El instinto de venganza debe ceder el paso a la fuerza liberadora del perdón, que ha de poner fin a los nacionalismos exasperados y a las consiguientes contiendas étnicas. Como en un mosaico, es necesario que a cada componente de esta región se le garantice la salvaguarda de la propia identidad política, nacional, cultural y religiosa. La diversidad es riqueza cuando se transforma en complementariedad de esfuerzos al servicio de la paz [...]

Hay que decirlo alto y fuerte: ¡nunca más la guerra! Es preciso renovar cada día el esfuerzo del encuentro, interrogando a la propia conciencia no sólo acerca de las culpas, sino sobre las energías que está dispuesta a invertir en la construcción de la paz. Es necesario reconocer la primacía de los valores éticos, morales y espirituales, defendiendo el derecho de todo hombre a vivir en serenidad y en concordia, condenando toda forma de intolerancia y persecución arraigada en ideologías que conculcan la persona en su inviolable dignidad.

(En Sarajevo, Bosnia y

15 de agosto: reencuentro de una familia en Seúl, tras medio siglo sin verse a causa de la división de Corea. Otras doscientas familias pudieron también hacerlo.

APERTURA INTERNACIONAL

Desde junio, a la vista del éxito de la cumbre coreana y del manifiesto deseo de apertura del régimen de Pyongyang, la comunidad internacional ha tomado progresivamente contactos con Corea del Norte.

En julio, el Presidente **Putin** de Rusia visitó el país. De la Unión Europea, ya son nueve los países –España entre ellos– que, a petición de **Kim Jong Il**, han establecido relaciones diplomáticas. Tal medida ha disgustado al gobierno francés, que hubiera preferido una decisión conjunta. El Presidente **Chirac** ha recordado que el régimen norcoreano ejerce una dictadura indiscutible y que, para reconocerlo, tendría que realizar algún gesto, especialmente en materia de derechos humanos y no proliferación de armas nucleares.

Estados Unidos, que todavía mantiene 37.000 soldados en Corea del Sur ante un posible ataque del Norte, ha dado un giro significativo hacia la distensión. En octubre, el Presidente **Clinton** recibió en Washington a **Jo Myong-rok**, número dos del régimen norcoreano. Poco después, la Secretaria de Estado **Albright** se entrevistaba en Pyongyang con **Kim Jong Il** y obtenía de éste seguridades de congelar la producción de armas nucleares y los ensayos de misiles. Muchos observadores han visto en esta decisión un paso real hacia la paz. ■

LOGROS DE LA CUMBRE DE PYONGYANG

En la cumbre de junio en Pyongyang, el principal acuerdo alcanzado por los dos **Kim** hace referencia a la reunificación de Corea del Norte y Corea del Sur. En cuanto al modo de llevarla a cabo, quedan en estudio dos fórmulas. El Norte propone una confederación, con una autoridad central que controle las fuerzas armadas y dirija la política internacional. El Sur, en cambio, apuesta por una forma de gobierno más libre y descentralizada.

Todos los temas fijados en la agenda previa fueron objeto de acuerdos. La recomposición de las familias separadas por la guerra es un asunto lacerante, que afecta a casi ocho de los setenta millones de coreanos. A resultas de la cumbre, el 15 de agosto se vivieron escenas de intensa emoción en Seúl y en Pyongyang, cuando doscientas personas traspasaron la frontera para abrazar a sus padres, hijos, hermanos, abuelos o nietos, después de tantos años sin posibilidad de hacerlo ni de comunicarse.

La participación conjunta en la Olimpiada de Sidney, así como otros acuerdos en materia económica, social, cultural, sanitaria y ambiental, son también resultado de la cumbre. Y además, la devolución de prisioneros de guerra, la apertura de delegaciones en cada capital, la conexión ferroviaria entre ambas zonas y la instalación de un teléfono directo entre los jefes del ejército.

Un logro menor, pero inmediato, fue el cese de las agresivas proclamas que el Norte y el Sur se lanzaban recíprocamente por altavoces a lo largo de la frontera.

Ahora se prepara una nueva cumbre, esta vez en Seúl. Será en 2001, todavía sin fecha. ■

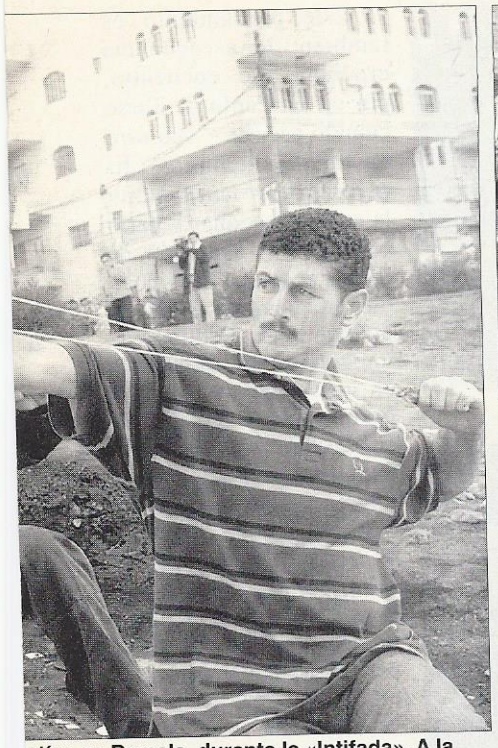
Nueva etapa de Ediciones Cristiandad

Ediciones Cristiandad, editorial fundada en 1968 que tuvo sus antecedentes en Ediciones Guadarrama, emprende ahora una nueva etapa con la misma especialidad en Teología y ofreciendo obras fundamentales para la introducción y profundización en el misterio de la fe.

Escritos de Teología, I
Dios - Cristo - María - Gracia
Karl Rahner
380 páginas
Este primer tomo recoge artículos anteriores al Concilio Vaticano II en los que el autor propone un enfoque histórico y existencial de la dogmática, así como la comprensión interna de su evolución
La obra cumbre del teólogo más influyente del s. XX, dentro de una edición ampliada y revisada de los escritos

Simbólica
Johann Adam Möhler
749 páginas
Las formulaciones dogmáticas son los "símbolos" que nos remiten a la realidad de Dios y su plan salvador. El autor se introduce en lo nuclear de la fe, a partir de la disputa con las confesiones reformadas
Una obra maestra que supuso un cambio en la teología mundial

EDICIONES CRISTIANDAD
C/ Serrano, 51, 1º Izda. Madrid 28006
Tlfo. 91 781 99 70



elíes en Ramala, durante la «Intifada». A la que acabó con la vida de Pedro Antonio os.

mático y con trágicas consecuencias en el presente ha sido el odio entre serbios y albaneses, como elemento fundamental de su propia identidad, tal como ha sido glosado por Ismael Kadaré, en «Tres cantos fúnebres por Kosovo». Este odio se daba incluso cuando luchaban juntos contra los otomanos: les pesaba más el resentimiento del pasado que el compromiso presente y futuro de alianza contra el invasor. Algo análogo ha ocurrido históricamente entre judíos y palestinos.

REDUCCIONISMO

Frente a este modelo de la identidad como exclusión, la nota fundamental de la postmodernidad resistente consiste en ver copulativas, donde la Modernidad veía disyuntivas. "Hay que escapar de la visión que plantea una cosa u otra y hasta el final". El error es generalmente reduccionismo : confusión de la parte con el todo[3].

Desde la perspectiva de la postmodernidad resistente, cambia radicalmente el modo de concebir la otredad. Ahora el otro deja de aparecer como extraño y hostil. Como se ha señalado recientemente[4], el nosotros amenazado en la sociedad del riesgo somos ahora todos los ambientes del planeta tierra, lo que vuelve obsoleta la categoría de enemigo, y surge como necesaria la aparición de la sociedad cosmopolita.

El otro aparece bien como indigente y necesitado de nuestro cuidado (es el caso del niño, del anciano, del enfermo), bien como diferente y llamado a complementarnos, dada nuestra propia indigencia y limitación (las relaciones mujer-varón, interlocutores de diferentes culturas).

ASUMIR LA «OTREDAD»

El particularismo, el narcisismo colectivo, tal como se presenta por ejemplo en Rousseau, cree necesario optar entre educar al ciudadano o al hombre (Emilio). Frente a ello, es necesario asumir una identidad que tenga en cuenta la otredad, en varios sentidos. Así, por ejemplo, las solidaridades concéntricas, reconocidas por la Stoa; antes, en Aristóteles, y, posteriormente, por Hölderlin, en «Hyperion»: «Llegad a ser personalidades. Así llegaréis a ser los mejores ciudadanos del Estado y al mismo tiempo hombres y ciudadanos del mundo»[5].

Todavía más contundente se presenta la defensa de la caridad cristiana, desde Agustín de Hipona, como amor universal[6]. Este espíritu cristiano reaparece en Montesquieu, al destacar la primacía del bien común sobre el bien particular. El otro como diferente y complementario conduce así al modelo del mestizaje, como tercera cultura,

Herzegovina, 12 de abril de 1997).

■ **TIERRA SANTA.** En nombre de Dios y de la fe en Él, que nos une a todos, es preciso evitar que aumenten los niveles de tensión y frustración: la historia, sobre todo en Tierra Santa, nos enseña que las grandes esperanzas, si se frustran durante un largo período, pueden causar nuevas e imprevistas provocaciones y situaciones incontrolables de violencia.

Los pueblos israelí y palestino ya han soportado una carga de sufrimientos demasiado pesada: esa carga no debe aumentar; por el contrario, merecen que se haga todo lo posible para encontrar los caminos hacia acuerdos necesarios y valientes.

(A B. Netanyahu, 16 de junio de 1997).

En nombre de Dios hago un llamamiento a los líderes palestinos e israelíes para que tengan presente, sobre todo, el bien de sus pueblos y el futuro de las generaciones más jóvenes. Estas generaciones no deben seguir experimentando los sufrimientos, ya excesivos, que han afectado a ambos pueblos. Deben poder mirar el futuro con confianza con la esperanza de un porvenir mejor en el que la provocación, la tensión y la violencia cedan el paso a la coexistencia, que a todos beneficia.

La dolorosa historia del pasado no debe resultar vana e inútil, y esto sólo será posible gracias a la clarividencia de los líderes de hoy, que les permitirá restablecer, a toda costa, la confianza necesaria y la voluntad de llegar a un acuerdo. No ignoro las dificultades prácticas y técnicas que esto implica, y que surgirán a cada paso del camino, pero creo que pueden y deben afrontarse con valentía y decisión, virtudes propias de quienes buscan la paz en una tierra que es santa no sólo para los pueblos que viven en ella, sino también para toda la humanidad.

(A Yaser Arafat, 16 de junio de 1997).

TERRORISMO

Una cosa es clara, cierta: el terrorismo, la violencia, los secuestros de personas, los actos nefastos que golpean a tantas personas, familias, naciones en su libertad individual, en su vida social, en su dignidad, son hechos que degradan el concepto mismo de civilización [...].

Yo mismo, yo, el Papa, para atravesar las calles de Roma, para visitar la parroquia de un barrio, debo ser vigilado y defendido por muchos agentes. ¡Dios mío! No es concebible todo esto. Hay que encontrar nuevos métodos, nuevos comportamientos para salvaguardar la seguridad de cada persona, y no sólo del Papa: lo exige el derecho, el principio de toda convivencia humana.

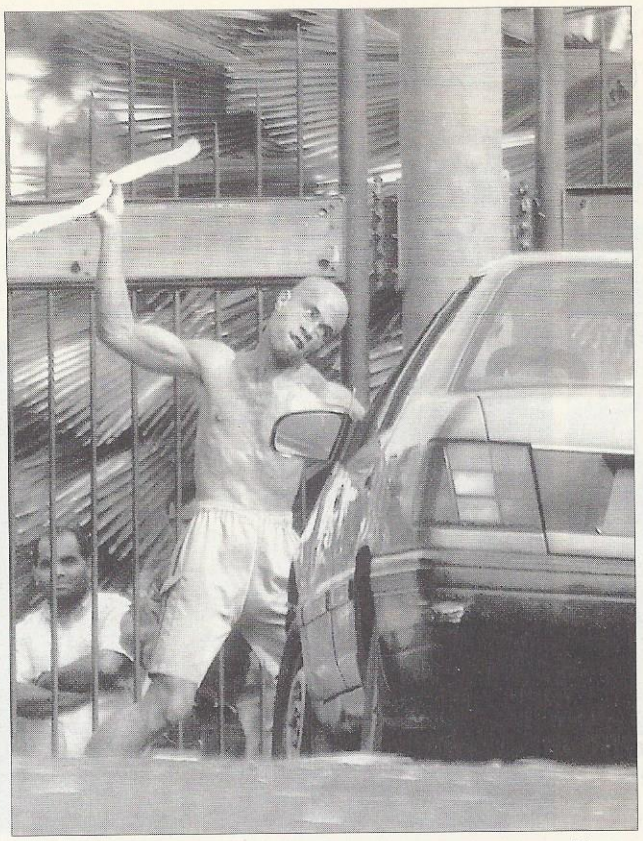
(En el Corriere de la Sera, 13 de abril de 1979)

■ **JAMÁS SE JUSTIFICA.** Cualesquiera que puedan ser las raíces de la acción terrorista, las tentativas de justificación, nosotros no podemos sino repetir una vez más y siempre: el terrorismo jamás está justificado en una sociedad civilizada. Es un retorno sofístico a la barbarie, al anarquismo. Es siempre una manifestación de odio, de confusión ideológica, con la intención de sembrar la incertidumbre, el miedo, en la vida nacional e internacional. El terrorismo quiere justificar su fin –a veces, un fin miserable– por medios indignos del hombre [...].

La violencia no engendra otra cosa que violencia. En último extremo, el terrorismo se destruirá a sí mismo, porque en su odio ciego e insensato lleva los gérmenes de su propia destrucción. No basta, en efecto, con constatar este hecho y lamentarse por ello. Es necesario conocer el reto. Es preciso actuar, eficazmente [...].

En el nivel internacional, debe progresar la solidaridad entre los Estados para que sea unánimemente desenmascarado, denunciado, condenado, sancionado todo acto de terrorismo, cualesquiera que sean los pretextos invocados. Se trata de un método salvaje, inhumano, que debe ser totalmente eliminado. Y el Estado que estimula semejante método y se hace cómplice de sus instigadores se descalifica para hablar de justicia en el mundo.

(Al Congreso internacional de la Unión Mundial de la Democracia Cristiana, 18 de febrero de 1982).



Un hombre ataca un coche durante los disturbios ocurridos en Suva (Fiji) en mayo de este año.

tal como se presentaba en la obra de José Vasconcelos, y más recientemente en los escritos de Octavio Paz y Carlos Fuentes[7]. El mestizaje es la clave del Barroco y el Neobarroco, y de la verdadera postmodernidad [8]

Frente al fanatismo que exalta lo propio como encarnando la perfección y frente a todo espíritu hipócrita, basado sólo en la apariencia hay que tener en cuenta la otredad como capacidad de error e ignorancia y también como culpa y como mal. Esto fue señalado por Rousseau, Diderot (El sobrino de Rameau) y Hegel (Fenomenología del Espíritu), considerando que la moral (el pensamiento) está más allá de la cultura (representación); y que la cultura supone un cierto extrañamiento, una cierta mentira. De modo análogo, Freud propugna la necesidad de asumir lo extraño (*Umheimliche*) para evitar la esquizofrenia.

IMPORTANCIA DE LA SOMBRA

Las culturas, como los seres humanos, no son sólo conciencia, sino también opacidad, de ahí la importancia de la sombra [9], como lo no querido, lo impensable, el error y el horror...

Este pensamiento es también de ascendencia cristiana. Se encuentra, por ej. en Pablo de Tarso cuando escribe "veo *otra* ley en mis miembros". Es necesario por tanto asumir la culpa, perdonar y pedir perdón. Tal asunción de culpas es lo que hace posible, en cualquier época, el diálogo entre culturas y la integración de las mismas en otras nuevas. Asimismo, el único modo de luchar contra la violencia radica en que se acepte la diferencia entre inocente y culpable, lo que ocurre en el cristianismo y no en el mito, como ha recordado Peguy[10] y se admita que el inocente no debe olvidar pero sí perdonar para evitar convertirse en nuevo verdugo[11]. ■

---

[1] RORTY, Richard, *Contingencia, Ironía, Solidaridad*, Barcelona Paidos, 1996, p.93; HABERMAS, Jurgen, *La constelación posnacional*, cit.p. 189.

[2] Sobre ello, HOBSBAWM, Eric, *La invención del pasado*, Barcelona, Critica, 1998.

[3] Sobre ello ha insistido recientemente FINKELKRAUT Alain, *La humanidad perdida. Ensayo sobre el siglo XX*. Madrid, Anagrama,1998.

[4] GIDDENS, Anthony, *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*, cit p.39, 46, 2,

[5] VVAA (Martha NUSSBAUM ed) , *Los límites del patriotismo*, Barcelona, Paidós, 1999.

[6] Ver KRISTEVA, Julia, *Extraños para nosotros mismos*, Barcelona, Plaza Janés, 1991. TAYLOR, *Argumentos filosóficos*, cit p.332, n.39.

[7] Ver *El espejo enterrado* de Carlos FUENTES y *El Laberinto de la Soledad* de Octavio PAZ.

[8] BEUCHOT. Mauricio, *Filosofía, Neobarroco y multiculturalismo*, México, Itaca, 1999; MONZON, August, *Derechos humanos y diálogo intercultural*, en VVAA. (Jesús Ballesteros ed), Madrid, Tecnos, 1992.

[9] Pensemos en ensayos literarios de la importancia de *El hombre que perdió su sombra*, *El hombre que quería ser culpable*. Sobre ello, mi articulo *El intelectual cristiano en la cultura actual*, en Palabra,1995,abril, p. 75ss

[10] Clio, en *Oeuvres*, Tomo IIII, Paris, Gallimard, 1990.

[11], Vease BRUCKNER, Pascal, *La tentación de la inocencia*, Barcelona, Anagrama, 1996.